

Transcripción conferencia “El Señor de los anillos y los textos bíblicos”, enmarcada en el [Diploma de Mitología y Simbología](#) del Iscreb.

Traducción del catalán al castellano de la ponencia de Jaume Fontbona

El Señor de los Anillos es una narración fantástica que se reparte en tres libros, escritos entre el año 1936 y en 1949, que tienen como hilo conductor un anillo, forjado para que quién lo tenga sea sienta una fuerte posesividad, y una mezcla de ambición, soberbia y avaricia.

John Ronald Reuel Tolkien (1892-1973) ha querido crear un mito contemporáneo, desde donde expresar su fe católica romana. Como los once primeros capítulos del Génesis que expresan la fe del pueblo por medio de unos mitos, Tolkien crea el propio mito para expresar la fe de la Iglesia católica romana. En pocas palabras, Tolkien quiere reflejar en su creación mítica (él habla de subcreación, porque la creación es obra del único Dios) que la esperanza se arraiga en el amor de Dios derramado en nuestros corazones. Como reza el escrito a los Hebreos: “Crear es poseer anticipadamente aquello que esperamos, es conocer realidades que no vemos” (He 11,1).

Las tres verdades del fundador de la JOC, Joseph cardenal Cardijn, esto es: la verdad de fe, la verdad de experiencia y la verdad de método, nos pueden ayudar a interpretar esta creación literaria de Tolkien; en efecto, la verdad de fe son las convicciones creyentes del autor, arraigadas en la más genuina tradición bíblica, la verdad de experiencia es el mundo real europeo sacudido por la Segunda guerra mundial y por el progresivo éxodo rural, mecanización, y finalmente, la verdad de método es el mundo mítico de la Tierra Media, con su marco espacio-temporal.

La función de este mundo mítico es infundir esperanza. Aun así, para que no sea acusado de esotérico o de socavar los cimientos de la fe católica romana, se ha de decir que Tolkien sitúa las Tres Edades de la Tierra Media (su mundo mítico) fuera del espacio-tiempo de la revelación judeocristiana, es decir, antes de que Dios se manifestara a Abraham y en el Israel bíblico. El paso de una Edad a otra viene marcado por la caída de algunos reinos y su mundo; así, la caída del mundo de los reinos de Beleriand (el mundo de los Elfos, inmortales) marca el fin de la Primera Edad, la caída del Reino de Númenor (el mundo de los humanos, mortales) marca el fin de la Segunda Edad; y la caída del Reino de Mordor, el fin de la Tercera Edad. Las dos primeras caídas son narradas en la obra póstuma Silmarillion y la última en El Señor de los Anillos. Por otro lado, la Tercera Edad acaba con el retorno de los Elfos al Oeste. Y la Cuarta Edad señala la época de los humanos, los mortales.

Desde este mundo mítico, Tolkien nos recuerda que la esperanza nos santifica, nos diviniza (ver 1Jn 3,1-3). Tal como Abraham sale de su pequeño mundo para una misión, Tolkien presenta unos personajes que salen de su pequeño mundo rural (denominado La Comarca) para una misión. Una misión que al inicio aparece enigmática y que, a lo

Transcripción conferencia “El Señor de los anillos y los textos bíblicos”, enmarcada en el [Diploma de Mitología y Simbología](#) del Iscreb.

Traducción del catalán al castellano de la ponencia de Jaume Fontbona

largo del viaje, se va desvelando. Una misión que tiene como objetivo ir hacia un Dios verdadero, intentando no caer en la tentación de quien quiere ocupar su lugar. El mal aparece con toda su fuerza seductora y aterradoradora, mientras que el bien aparece con su impresionante belleza (luz en medio la oscuridad, vida en medio la muerte) y sencillez (la grandeza y la generosidad del amor fiel). En Anillo del poder, signo visible del Mal, se sirve de las mismas debilidades de las creaturas.

En la impresionante lucha contra el poder del mal, Tolkien recuerda lo que dice san Pablo en su carta a los Romanos: Todo depende no del querer o de los esfuerzos humanos, sino de la compasión de Dios (Rm 9,16; ver también Ef 2,8). Precisamente nos descubre que no todo depende del enorme esfuerzo de uno de los héroes que carga la propia cruz (Frodo, ayudado por el inefable amigo Sam), dado que al final lo logra por la inmensa gracia de Dios. Y si su viaje a través del Reino del Mal o de la Muerte acaba bien es porque Dios quiere que acabe bien. La imagen de Dios que se refleja es la del padre misericordioso de la conocida parábola del hijo pródigo (Lc 15). Aunque falles al final, el amor derramado, la fidelidad del amigo, hace que superes tu misión, que no es otra que la de llegar a Dios. También es el momento de recordar que Dios perdona nuestras ofensas (Frodo cede a la tentación, y por tanto, ofende Dios) si nosotros también perdonamos las ofensas de los otros (Frodo perdona Gollum que lo quiere eliminar). Una clara referencia al padrenuestro.

Un detalle curioso, en la línea de la acción providente de Dios, es que el día de la destrucción del Anillo en el Monte de Hado es el día 25 de marzo, que es también el día que la Iglesia católica celebra la Encarnación del Verbo. Este hecho recuerda el prólogo del cuarto evangelio: La luz resplandece en la oscuridad, y la oscuridad no ha podido ahogarla (Jn 1,5).

El triunfo final está garantizado por Dios, este es el mensaje de esperanza del libro del Apocalipsis, y este es el mensaje de esperanza del Señor de los Anillos. Tolkien habla del género literario de la eucatástrofe, es decir, que, al final, siempre triunfa el Bien; a pesar de las dificultades, a pesar de las impresionantes fuerzas que parece poseer el Mal, a pesar de las debilidades de quienes emprenden el camino de la santidad donde se experimenta el miedo y la fragilidad, y a la vez precisamente por esto, la esperanza se fortalece.

Aparece, pues, un llamamiento a la esperanza en medio de un mundo dominado por las «máquinas» y por los «atentados» ecológicos (el Reino de Mordor, en inglés antiguo: reino de los muertos), donde el mundo rural (La Comarca) cada vez es más turístico y utópico.

Transcripción conferencia “El Señor de los anillos y los textos bíblicos”, enmarcada en el [Diploma de Mitología y Simbología](#) del Iscreb.

Traducción del catalán al castellano de la ponencia de Jaume Fontbona

Tolkien no solo nos recuerda que la esperanza nos santifica, y pone como tipo los hobbits Sam y Frodo, sino también que el amor de Dios fundamenta nuestra esperanza y a la vez nuestra fidelidad, desde nuestra debilidad y fragilidad (eco del Magníficat). El Anillo Único pone a prueba nuestra humildad; es decir, nos pone ante la tesitura de escoger si queremos ser humildes y, desde nuestra fidelidad, servir el amor que Dios nos manifiesta en los otros y en la creación; o bien, dejarnos llevar por la soberbia y servir al poder que elimina al otro y la creación, representado por Sauron (el Señor del Anillo Único, el Anillo del Poder).

Tolkien plantea la misión de la Hermandad del Anillo como un viaje hacia Dios, un viaje que pasa por el reino de los muertos (Aragorn, Legolas y Gimli) y que se acaba en el mismo reino del mal y de muerte (Sam y en Frodo en el Monte Hado y el ejército de los humanos del oeste encabezados por su Rey en el Campo de Cormallen).

El Anillo Único, forjado por Sauron en el Monte Hado (Órodruin), representa la voluntad maléfica de posesividad, con la que se puede destronar todos los soberanos de la Tierra Media para resultar el único Soberano y ser adorado como tal, esclavizando todas las razas. El mismo Anillo Único cautiva y seduce porque quien se lo pone se aparta del camino hacia Dios, o bien lo substituye por un ídolo, un ídolo que destrona el único Dios y soberano del mundo. En definitiva, bajo el deseo de poseer el Anillo Único, se esconde la mítica aspiración de ser como dioses.

A lo largo de la misión, el Anillo ejerce su poder de seducción en algunos de los personajes que se lo encuentran y que tienen la posibilidad de ponérselo; en concreto son seis quienes afrontan esta seducción generada por el Anillo del Poder: Gandalf (el ángel de la guarda de la Hermandad del Anillo), Saruman (otro ángel de la guarda) que se deja seducir pero que cae porque no cree en la misión que se le ha confiado, y la fuerza del Anillo lo hace caer en el pecado contra la esperanza y en la posesividad), Galadriel (señora de los Elfos), Boromir (hermano de en Faramir y miembro de la Hermandad del Anillo), Sam (el amigo fiel de Frodo), y Frodo (el portador oficial del Anillo), que al final cae, pero que es perdonado tal como él había perdonado tres veces a Gollum (personaje corrompido por el Anillo). Aún así, los que caen también son perdonados, o bien por su heroicidad (Boromir muere luchando heroicamente), o bien por su esfuerzo en la misión y porque también ha sabido perdonar (Frodo), o bien por su aportación involuntaria a la misión (Gollum). El único que no queda claro si es perdonado o no, es en Saruman, que desaparece; antes había desaparecido Gandalf (el otro ángel de la guarda), pero volverá aparecer transfigurado, resultando Gandalf el Blanco, por su fidelidad y su sacrificio; en cambio Saruman ha traicionado a quienes lo envían (como Judas, el traidor de entre los Doce).

Transcripción conferencia “El Señor de los anillos y los textos bíblicos”, enmarcada en el [Diploma de Mitología y Simbología](#) del Iscreb.

Traducción del catalán al castellano de la ponencia de Jaume Fontbona

Por otro lado, si la esperanza acompaña en el camino de la santidad (purifica nuestros pecados: 1Jn 3,3), en cambio, la desesperanza aleja y nos deja en manos del Mal. Dos tipos de desesperanza se ven reflejadas en Saruman, que ha perdido la fe en la providencia (está convencido que el Oeste ha fracasado) y cae en la soberbia, y en Denethor, que ha perdido toda esperanza ante las fuerzas del mal y desespera ante el inminente fracaso que divisa. Solo desesperan quienes ven el fracaso final más allá de cualquier duda. En cambio, la fe (como recuerda He 11,1) nos mantiene en la esperanza. Por eso, la obra de Tolkien es un evangelio, una noticia de esperanza, una buena noticia para nuestro mundo occidental.

Además de Frodo y su fiel amigo Sam, dos personajes del Señor de los Anillos que destacan por su trasfondo bíblico son Gandalf y Aragorn. Ambos son el tipo de fidelidad inquebrantable a la misión recibida, son enviados del Oeste (el mundo de los ángeles, que tiene una jerarquía propia, los arcángeles y los ángeles; de entre los arcángeles hay un arcángel caído, Melkor, que es vencido, pero que encuentra un heredero en Sauron, un ángel caído, el que pretende ser el Señor de los Anillos, y que toda creatura lo adore como amo y señor, después de destruir la creación que él tanto detesta).

Gandalf, como Saruman, han tomado forma humana y se han sometido a la mortalidad, por eso ambos mueren. Mientras Gandalf muere luchando con un ángel caído, un Balrog, Saruman, desposeído del poder del Anillo Único, muere ante los hobbits, personas insignificantes para él. Ambos son los magos enviados desde el Oeste para destruir el poder del Anillo.

Aragorn es descendente de Isildur, primogénito de Elendil, descendencia que remonta hasta el matrimonio ideal, entre un humano mortal y una elfa inmortal, que renuncia por amor a la inmortalidad: Beren y Luthien (tipo de Tolkien y su esposa). Además, la acción de curar de Aragorn recuerda la figura bíblica del Hijo de David (cf. Mc 10,47), referencia al rey Salomón, que en la literatura entre los dos testamentos (el Antiguo y el Nuevo) es presentado como rey sanador; así hace presente la misericordia divina y anuncia la actualización de la misión recibida. He aquí que mientras Gandalf haría el papel del profeta (al estilo Moisés) y del sacerdote (al estilo Melquisedec), como guía de la comunidad y que les mantiene la esperanza hasta el anuncio de la victoria final en el Campo de Cormallen con el inicio de la destrucción del reino de la muerte y de la oscuridad el 25 de marzo; Aragorn asumiría el papel del rey y sacerdote, del Messias esperado y del sacerdote que restablecería la presencia de Dios único en medio de su pueblo, con el Árbol florido. Y es Gandalf que lleva a Aragorn al lugar donde encontrar el Árbol plantado, el que los conecta con el mundo divino.

Transcripción conferencia “El Señor de los anillos y los textos bíblicos”, enmarcada en el [Diploma de Mitología y Simbología](#) del Iscreb.

Traducción del catalán al castellano de la ponencia de Jaume Fontbona

Además, tanto Gandalf como Aragorn reflejan la fidelidad de Dios hacia sus creatures y el amor de los Valar (los arcángeles fieles al Único Creador).

La presencia de la misericordia divina también es indicada con la luz del frasco de Galadriel («una luz en los lugares tenebrosos») en el refugio del Ella-Laraña (DT,IV,10); y con las águilas que liberan a Gandalf de Saruman y salvan a Frodo y a Sam de la destrucción que acontece después de caer el Anillo en el Fuego que lo había forjado (RR,V,3; cf. Ex 19,4; Dt 32,11; Ap 12,14). Las águilas también anuncian la victoria sobre el mal (RR,VINO,5) y Gandalf se hace rápidamente eco de la buena nueva: «Quietos, hombres del oeste! No os mováis y esperad! La hora del hado ha llegado» (RR,VINO,4). Y una gran águila (cf. Ap 8,13) anuncia la victoria a quienes se habían quedado en la ciudad (RR,VINO,5).

Después de la victoria contra el Mal, representado por Sauron, crece el Árbol, referencia a la presencia permanente de Dios en medio de su pueblo (Ap 22,2), sin ningún templo (Ap 21,22). Este hecho es una manifestación final de Dios en la historia. Con todo, Tolkien no hace alegoría de la salvación cristiana, tan solo sugiere que la historia acabará según la esperanza cristiana, este es el mensaje central del libro del Apocalipsis, este es el Evangelio de Jesucristo. Y el Árbol marchito florecido es una clara alusión al misterio pascual, además de ser una alusión a la perdurabilidad del reino instaurado. Tal como el Árbol seco significaba la caída de Númenor, el Árbol florido simboliza la presencia salvadora de Dios en su Rey y en medio de su Ciudad (RR, VINO,5). Y esto es gracias a la acción de Dios, que hace Aragorn encuentre el Árbol plantado que le señala el arraigo de su reino en el amor misericordioso de Dios (veáis Ez 17,22-24).

Excursos

1. El Creador no abandona su creación

La realidad del Mal en la historia es ocasión de una visita del mismo Señor. «Después de la caída –dice el Catecismo de la Iglesia católica– Dios no ha abandonado al hombre. Al contrario, Dios le llama y le anuncia de una manera misteriosa la victoria sobre el mal y el levantamiento de su caída» (CCE 410)7.

La visita del Señor, antes de la definitiva en Jesucristo (ephapax), su Hijo Unigénito, se visibiliza de muchas maneras (He 1,1-4), por ejemplo, a través de sus enviados y mensajeros (ángeles y profetas, y también reyes). La tradición judeocristiana, empapada de otras culturas y expresiones religiosas del propio entorno, la voz en los ángeles los

Transcripción conferencia “El Señor de los anillos y los textos bíblicos”, enmarcada en el [Diploma de Mitología y Simbología](#) del Iscreb.

Traducción del catalán al castellano de la ponencia de Jaume Fontbona

enviados y mensajeros del Señor, que también indican el camino hacia la comunión con Dios. Por eso, tenemos los enviados del Oeste, la región de Ángeles (Valinor) separada de la Tierra Media durante la Tercera Edad, en concreto Gandalf, un ángel de los más sabios (Olorin), y Aragorn, un antiguo numeroniano no caído (RR,VINO,5). En concreto, Gandalf y Aragorn con los Dúneidan («los hombres del Oeste») son quienes protegen La Comarca del mal, que se iba extendiendo en la Tierra Media, durante la Tercera Edad.

La visita del Señor también es indicada con la luz del frasco de Galàdriel («una luz en los lugares tenebrosos») al refugio del Ella-Laraña (DT,IV,10); y con las águilas que liberan a Gandalf de Saruman y salvan Frodo y Sam de la destrucción que se acontece después de que caiga el anillo en el fuego que lo había forjado (RR,V,3; cf. Ex 19,4; Dt 32,11; Ap 12,14). Las águilas también anuncian la victoria sobre el mal (RR,VINO,5) y Gandalf se hace rápidamente eco de la buena nueva: Quietos, hombres del oeste! No os mováis y esperad! La hora del hado ha llegado (RR,VINO,4). Y una gran águila (cf. Ap 8,13) anuncia la victoria a quienes se habían quedado en la ciudad (RR,VINO,5).

Por otro lado, Gandalf, como ángel de la guarda, con su sacrificio personal a Moria, salva el resto de la Hermandad del Anillo; allí Gandalf el Gris desaparece y, más adelante, vuelve a aparecer transfigurado como en Gandalf el Blanco. Al final, la visita del Señor y su permanencia en medio del pueblo queda visible en el Árbol que florece en la Ciudad de los Reyes (RR,VINO,5).

2. Las tres caídas en la obra de Tolkien

La obra de Tolkien (incluido Silmarillion) narra tres caídas: (1) la del más poderoso de entre los Ainur, Melkor (sombra de Lúcifer o Satanás); (2) la del más grande de entre los elfos, Fëanor; (3) la de los humanos de Númenor que hace cambiar el mundo creado (Arda). También el paso de una Edad a otra viene marcada por la caída de algunos reinos y su mundo: el mundo de los reinos de Beleriand (fin de la Primera Edad), el Reino de Númenor (fin de la Segunda Edad), y el Reino de Mordor (fin de la Tercera Edad).

Todo el mundo puede ser tentado en abandonar su misión. Todo el mundo puede ser tentado a desviarse del camino de la santidad. Todo el mundo puede ser tentado a servirse de los medios del mal para lograr la misión (es tipo en Bóromir). Todo el mundo puede ser tentado a ser el que no estás gritado a ser (es tipo en Gollum).

Transcripción conferencia “El Señor de los anillos y los textos bíblicos”, enmarcada en el [Diploma de Mitología y Simbología](#) del Iscreb.

Traducción del catalán al castellano de la ponencia de Jaume Fontbona

Y por eso hay que hacer mención de en Sam, que es el prototipo de amistad fiel (figura del boy scout inglés). Precisamente, en Sam no abandona nunca en Frodo, superando todo tipo de peligros, y en el peligro más duro ante el monstruo El Ella-Laraña, sin saber cómo se recuerda de una oración en élfico (idioma que no domina) y del frasco de Galadriel, que le da luz en medio de la oscuridad (ver Jn 1,5; 1Jn 2,8) y lo fortalece en la esperanza venciendo la fuerza del Mal (aquí resuena el Salmo 34, cuando en Sam mira más allá: Levantad hacia él la mirada y seréis radiantes, y no tendréis que bajar los ojos, avergonzados. El Señor escucha el pobre que lo invoca, y lo salva de todos los peligros. Sam basa su fidelidad en la fidelidad de Frodo, está convencido que él nunca lo abandonará (precisamente la estimación que se siente hacia Frodo es lo que le hace superar la tentación de caer bajo el Anillo del Poder: cf. RR 6,1), confía plenamente en su amistad, como los otros dos amigos hobbits (Merry y Pipin) confían.

Por otro lado, Tolkien presenta algunos descendentes de los Humanos de Númenor como referentes de los Hombres del Oeste, entre ellos figuran Faramir y Aragorn, que velan por el recuerdo de la antigua Númenor; donde había un lugar de culto dedicado al único Dios, Eru. Además de recordar el legado de Númenor, «la tierra de la Oestat», Faramir reconoce que sueña a menudo (RR,VINO,5) e invita a girar la mirada como una plegaria (DT,IV,5). Mientras que Aragorn es un enviado del Oeste, que se manifiesta como el Rey que todos esperan (rasgo mesiánico) y que espera una señal (la planta que crece y que se convierte en el Árbol de la Ciudad de los Reyes)¹², Faramir es su sirviente, el sirviente que se ha mantenido fiel y atento esperando la llegada del Rey, y que lo reconoce como tal con una señal: Aragorn lo cura. Faramir resulta el paradigma del vigilante fiel al estilo de vida de los de Númenor, a pesar de la incertidumbre y oscuridad que pueda pasar (referencia a Lc 12,42-44).¹³

3. Reflexión final

Y si tuviéramos que hacer una síntesis sobre la interpretación mítica que J.R.R. Tolkien hace de la doctrina católica clásica del pecado original, tenemos que decir que, de entrada, no sigue de pe a pa el relato de los orígenes de Gn 1-3, pero sí que coge el trasfondo mítico más genuino, detrás del cual se esconde una verdad; es decir, el Mal no es creado por Dios, el Mal no es ningún dios, a pesar de que quiera ocupar su lugar, sino que emerge con fuerza como posibilidad real en la misma realidad creada, una posibilidad narrada como caída de los orígenes.

Transcripción conferencia “El Señor de los anillos y los textos bíblicos”, enmarcada en el [Diploma de Mitología y Simbología](#) del Iscreb.

Traducción del catalán al castellano de la ponencia de Jaume Fontbona

Curiosamente, J.R.R. Tolkien describe personajes que, o bien no les ha afectado la Caída de sus antepasados, o bien, son inmunes por el hecho de mantenerse fieles en su orientación original hacia Dios. Por ejemplo, Aragorn, es uno de los no caídos; Faramir, es uno de quienes se ha arrepentido de la caída de sus antepasados de Númenor y se mantiene fiel a la orientación original para no caer; y Sam, por su amor fiel, por su fidelidad en la amistad y su esperanza en la misión, a pesar de ponerse tres veces el Anillo, no cae. Tampoco caen Gandalf y Galádriel, ambos porque confían en la fuerza de la humildad.

Y el Anillo Único simbolizaría la fuerza del pecado original, la seducción de apartarse de la orientación original y la inclinación a la posesividad, con objeto de ser adorado como dios frente a Dios Único. Una fuerza que puede ser vencida desde la debilidad. Ya el anuncio de en Gandalf anticipa que todo acabará bien, como el Magnificat (Lc 1,46-55):

Si el Anillo es destruida, Sauron caerá: y caerá tan abajo que no es previsible que vuelva a levantarse nunca más [...]. De forma que quedará eliminado uno de los grandes males de este mundo (El Retorno del Rey, libro V, capítulo IX).

Transcripción conferencia “El Señor de los anillos y los textos bíblicos”, enmarcada en el [Diploma de Mitología y Simbología](#) del Iscreb.
Traducción del catalán al castellano de la ponencia de Jaume Fontbona

Evaluación

El programa se desarrollará a través de sesiones presenciales y del trabajo realizado mediante la plataforma de aprendizaje on-line del ISCREB.

Profesorado

Jorge Ariza, Maria Arquer, Jaume Aymar, Rosa Boixareu, Antoni Bosch-Veciana, Miquel Calsina, Pilar Casals, Oriol Izquierdo, Xavier Marín, Xavier Melloni, Albert Moya, Jesús Oliver-Bonjoch, Antoni Pou, Josep Rom, Leire Sales, Pedro Yscadar.
Coordinadores académicos: Núria Caum i Antoni Pou.

Acceso

Se podrá acceder al Diploma de Mitología y Simbología con el Grado en Humanidades, o el Grado en Ciencias Religiosas. También será posible acceder con otra titulación previa de al menos 240 créditos.

Precio

Precio del Diploma (30 ECTS): 1500€, asignaturas sueltas: 60€ per ECTS

Contacto

● Institut Superior de Ciències
● Religioses de Barcelona
● Calle Diputació 231—08007 Barcelona
● Tel. 93 454 19 63
● Mail: secretaria@iscreb.org

Inscripciones

● Del 2 de mayo al 25 de septiembre.
● Podéis realizar la inscripción a través del formulario que encontraréis en <https://matricules.iscreb.org>.

Mitología y simbología

Diploma de especialista universitario
Curso 2019-2020

Transcripción conferencia “El Señor de los anillos y los textos bíblicos”, enmarcada en el [Diploma de Mitología y Simbología](#) del Iscreb.
Traducción del catalán al castellano de la ponencia de Jaume Fontbona

Objetivos

- Conocer los grandes relatos que han configurado la cultura occidental.
- Comparar los mitos de diferentes religiones y civilizaciones.
- Analizar la mitología, y la simbología como elementos constructores de identidades tan individuales como colectivas.
- Adquisición de claves hermenéuticas que ayuden a comprender y a interpretar los mitos antiguos y contemporáneos.
- Ver la influencia de la mitología clásica y bíblica en el arte, la literatura, la psicología.

Destinatarios

- Profesionales y técnicos de diferentes sectores que necesitan, a causa de su actividad profesional, una mejor comprensión del imaginario cultural.
- Personas que quieren orientar su carrera profesional hacia el sector del entretenimiento, la creación de contenidos en el sector editorial, o en el turístico.
- Personas que quieren orientar su carrera profesional hacia la creación de contenidos en el sector de la comunicación (prensa, televisión, internet, publicidad...etc.)
- Personas que quieren orientar su carrera profesional hacia el sector de las instituciones culturales.
- Psicólogos interesados en la psicología simbólica y de arquetipos.
- Profesionales y técnicos de cualquier sector que quieran mejorar sus conocimientos humanísticos con el objetivo de ampliar su formación personal.

Plan de estudios

Módulo 1. Metodología, análisis e interpretación del mito y del símbolo (6 ECTS)

- Historia de la interpretación del mito.
- Exégesis y hermenéutica.
- Poética del imaginario y mitocrítica.

Familiarización con la historia de la interpretación del mito, los conceptos básicos de la filosofía y antropología del símbolo, y los principales métodos de análisis.

Módulo 2. Grados relatos mitológicos (9 ECTS)

- Mitología clásica.
- Mitología judeocristiana.
- Simbología y religiones.

Panorámica general a los grandes relatos mitológicos y religiosos que han influido en el imaginario colectivo de nuestra cultura y sociedad, de los cuales nuestro pensamiento y nuestra percepción de la realidad son herederos.

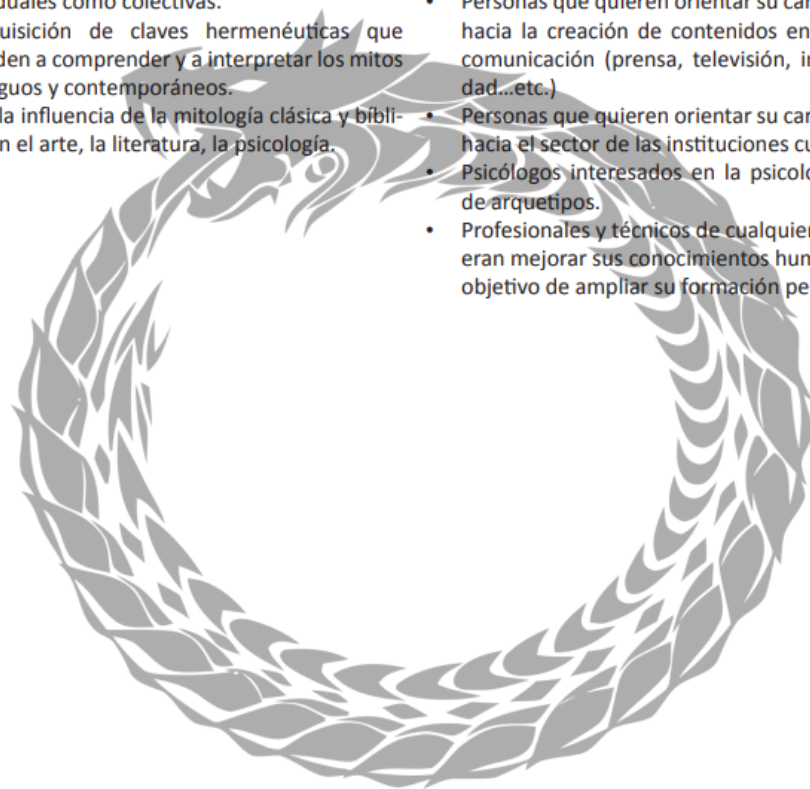
Módulo 3. Simbología y áreas de conocimiento (10 ECTS)

- Simbología en la esfera social, política, económica. Simbología y Mística.
- Simbología y Psicología.
- Simbología y Arte.
- Simbología y Literatura.

Aproximación práctica de análisis del símbolo, utilizando los instrumentos y métodos aprendidos, para poder ver la carga simbólica y mítica de productos culturales contemporáneos.

Módulo 4. Aplicación y ahondamiento (5 ECTS)

- Rutas simbólicas.
- Trabajo fin de Diploma.





Institut Superior de Ciències
Religioses de Barcelona

Transcripción conferencia “El Señor de los anillos y los textos bíblicos”, enmarcada en el [Diploma de Mitología y Simbología](#) del Iscreb.
Traducción del catalán al castellano de la ponencia de Jaume Fontbona

Institut Superior de Ciències Religioses de Barcelona
Carrer Diputació 231 - 08007 Barcelona
93 454 19 63, secretaria@iscreb.org



Institut Superior de Ciències
Religioses de Barcelona

Transcripción conferencia “El Señor de los anillos y los textos bíblicos”, enmarcada en el [Diploma de Mitología y Simbología](#) del Iscreb.
Traducción del catalán al castellano de la ponencia de Jaume Fontbona

Institut Superior de Ciències Religioses de Barcelona
Carrer Diputació 231 - 08007 Barcelona
93 454 19 63, secretaria@iscreb.org



Institut Superior de Ciències
Religioses de Barcelona

Transcripción conferencia “El Señor de los anillos y los textos bíblicos”, enmarcada en el [Diploma de Mitología y Simbología](#) del Iscreb.
Traducción del catalán al castellano de la ponencia de Jaume Fontbona

Institut Superior de Ciències Religioses de Barcelona
Carrer Diputació 231 - 08007 Barcelona
93 454 19 63, secretaria@iscreb.org